

Hacia el núcleo común de las civilizaciones

En el mes de Mayo de 2007, cuando se publica este número, se cumplen los cien años del nacimiento del cardenal Vicente ENRIQUE Y TARANCÓN en Burriana. Sus diez años al frente de la Conferencia Episcopal Española (1971-1981) fueron un don para la Iglesia y la sociedad españolas en un tiempo llamado a forjar una nueva alianza que superase la larga etapa del nacionalcatolicismo y la dictadura tras una sangrienta guerra civil. Su espíritu conciliador y su fidelidad a las orientaciones del concilio Vaticano II respecto al diálogo interior y exterior que debía promover la Iglesia, no fueron en su momento bien entendidos por un pontífice que él había contribuido muy eficazmente a elegir, haciendo de puente entre obispos alemanes y latinoamericanos. Pero ahí queda su figura y su obra como referencia ineludible para quien quiera entender cómo salió la Iglesia y la sociedad de aquella situación crítica en que las dos Españas enfundaron las armas para inaugurar un nuevo y duradero pacto constitucional.

La figura del cardenal, que siguió con tanto interés y cariño nuestra revista en aquellos primeros años, encarna muy bien el espíritu con el que hemos querido construir este número sobre la Alianza de Civilizaciones. El mundo –ya no sólo nuestro país–, se enfrenta hoy con el gran dilema de si la relación entre religiones, culturas e ideologías diversas y presentes todas en el entreverado espacio de cada estado y de la aldea global tiene que resolverse por vía de lucha de identidades o de acuerdo en lo básico y común. La verdad es que hoy las palabras “diálogo” y “pacto” están muy desprestigiadas mientras que la afirmación de la propia identidad “sin complejos” parece dominar en los diversos frentes. Se hacen alianzas para defender desde la religión, la ideología y la política una concreta civilización, pero no alianzas de civilizaciones para construir un mundo más civilizado y dialogal.

Por eso la iniciativa de los presidentes de los gobiernos turco y español –rápidamente acogida por la ONU y por otros gobiernos–, de trabajar en un proyecto para la Alianza de Civilizaciones nos exigía, como revista de pensamiento cristiano, una reflexión especial, a la que hemos dedicado este número.

En primer lugar José BADA sitúa el problema de las diversas civilizaciones y de su interrelación en el contexto histórico y sociológico. Hay que preguntarse por el contenido semántico

co de las palabras y por las diferentes dimensiones del problema. Es necesario completar los diagnósticos de Fukuyama y Huntington, pero sobre todo diseñar terapias que superen prejuicios ideológicos.

Miguel Ángel MORATINOS, ministro de Asuntos Exteriores, se ofreció a presentar él mismo el contenido del proyecto que inició su gobierno, en cuanto a tareas que se deben impulsar no sólo en los altos niveles de la política internacional sino en acciones cívicas que promuevan la educación y la convivencia en la pluralidad.

Y finalmente Xabier PIKAZA hace la reflexión específicamente cristiana, mostrando cómo ese espíritu de alianza y no de enfrentamiento no sólo es compatible con una fe cristiana bien definida y alejada de eclecticismos irenistas sino que es una exigencia de fidelidad al más auténtico cristianismo. La alianza y el diálogo en la aceptación del pluralismo es hoy una clara exigencia cristiana.

Nos habla en *CONVERSACIONES CON...* un sacerdote entrañable, caracterizado por su sabiduría, serenidad y espíritu dialogal, que ha desempeñado un papel decisivo en la historia de esta revista y, en algunos momentos, en la historia de España: José Ángel UBIETA. Vale la pena seguir esta distendida conversación sobre sus recuerdos y valoraciones.

Y en el *DEBATE* se aborda un tema que está crispando de nuevo las relaciones entre la Iglesia y el gobierno cuando, con un poco de sensatez, se podría llegar a un fructuoso entendimiento. Sobre la nueva asignatura "Educación para la ciudadanía" se contraponen textos de la Comisión permanente de la CEE, de Juan Antonio MARTÍNEZ CAMINO y del filósofo José Antonio MARINA.

Este ambiente de nuevo enfrentamiento entre las dos Españas está siendo alentado desgraciadamente por diversas intervenciones de la jerarquía española, que son descritas por José MARTÍNEZ DE VELASCO en *ANÁLISIS SOCIORRELIGIOSO* y por Carlos GARCÍA DE ANDOIN en su artículo de *SIGNOS DE LOS TIEMPOS*. En esta misma sección se presentan, en cambio, varias propuestas para buscar una laicidad incluyente de las opciones religiosas y el diálogo interreligioso.

Cabe destacar la aportación del profesor Muhammad HAD-DAD al debate suscitado por el discurso de Benedicto XVI en Ratisbona. Aunque parece un tema ya pasado, sigue siendo de actualidad a la espera de la profundización en un diálogo constructivo entre cristianismo e islam.

Y, como colofón, invitamos a los lectores a asistir a una sesión de las turbulentas cortes de 1931 y escuchar en *PÁGINA ABIERTA* las palabras del socialista Fernando DE LOS RÍOS, a quien le hubiera gustado encontrar una paz religiosa entre los españoles antes de que se llegara al millón de muertos.